



Explorando el rol de la Sociedad civil organizada en iniciativas de Perú-México-Colombia en el cumplimiento de la Agenda 2030

Exploring the role of the organized civil society in initiatives in Peru, Mexico and Colombia towards the fulfillment of the 2030 Agenda

Eduardo José Campechano-Escalona¹; Isabel Cristina Díaz de Campechano²; Gioconda Carmela Bellomo Montalvo³; Luis Enrique Ibarra Morales⁴; Giovanni Pérez Ortega⁵; Manuel Peñalver-Higuera⁶

¹Escuela de Posgrado. Universidad César Vallejo. Perú

²Programa Segunda Especialidad. Universidad César Vallejo. Perú

³Escuela de Posgrado. Universidad César Vallejo. Perú

⁴Facultad de Administración de Empresas. Universidad Estatal de Sonora. México

⁵Departamento de Ingeniería de Organización. Universidad Nacional de Colombia

⁶Centro de Altos Estudios Nacionales Escuela de Posgrado. Lima

KEYWORDS

Agenda 2030
5Ps
Organized civil
society
Governance
Perú
México
Colombia

ABSTRACT

This article addresses the role played by the organized civil society (OCS) in Peru, Mexico and Colombia in the implementation of the 2030 Agenda. The objective was to analyze under a comparative approach the contributions, areas of action and challenges that exist in these countries on the basis of the 5Ps. The study responds to the interpretative paradigm with a qualitative approach to conduct a hermeneutic analysis of the content of the portals of NGOs in Colombia, Mexico and Peru using the Atlas TI. Using a content matrix to collect the data stated in the mission and vision of each of the initiatives analyzed, a series of categories and subcategories were obtained that allowed the reconstruction of word clouds and a Sankey diagram based on the 5Ps of the 2030 Agenda. These results highlight the importance of strengthening the capacities of the OCS through universities to promote citizen participation and foster collaboration among the different actors involved. Among the final considerations, the role of Higher Education Institutions is highlighted as key actors to configure a Governance model with action plans that adapt to the realities of each country, in order to maximize the impact of OCS in the achievement of the 2030 Agenda.

PALABRAS CLAVE

Agenda 2030
5P
Sociedad civil
organizada
Gobernanza
Perú
México
Colombia

RESUMEN

Este artículo aborda el papel que desarrolla la Sociedad civil organizada (SCO) de Perú, México y Colombia para la implementación de la Agenda 2030. El objetivo fue analizar bajo un enfoque comparativo los aportes, área de acción y desafíos que existen en estos países a partir de las 5P. El estudio responde al paradigma interpretativo con un enfoque cualitativo para realizar un análisis hermenéutico del contenido de los portales de las ONG de Colombia, México y Perú haciendo uso del Atlas TI. Utilizando una matriz de contenido para la recolección de los datos que se declararon en la misión y visión de cada una de las iniciativas analizadas, se obtuvieron una serie de categorías y subcategorías que permitieron reconstruir nubes de palabras y un diagrama Sankey a partir de las 5P de la Agenda 2030. Estos resultados destacan la importancia de fortalecer desde las universidades las capacidades de la SCO para promover la participación ciudadana y fomentar la colaboración entre los diferentes actores involucrados. Entre las consideraciones finales se resalta el rol de las Instituciones de Educación Superior como actores claves para configurar un modelo de gobernanza con planes de acción que se adapten a las realidades de cada país, con el fin de maximizar el impacto de la SCO en la consecución de la Agenda 2030.

RECIBIDO: 10/05/2025
ACEPTADO: 27/03/2026

Cómo citar este artículo / Referencia normalizada: (Norma APA 7ª)

Campechano-Escalona, E.J., Díaz de Campechano, I.C., Bellomo Montalvo, G.C., Ibarra Morales, L.E., Pérez Ortega, G., Peñalver-Higuera, M.(2026). Explorando el rol de la Sociedad civil organizada en iniciativas de Perú-México-Colombia en el cumplimiento de la Agenda 2030. *Prisma Social revista de ciencias sociales*, 55, 1-16. <https://doi.org/10.65598/rps.5848>

1. Introducción

En un escenario global marcado por la crisis climática, las desigualdades estructurales y la pérdida de confianza en las instituciones tradicionales, la Agenda 2030 constituye un marco integrador que orienta los esfuerzos de los distintos actores sociales hacia el logro del desarrollo sostenible. Esta hoja de ruta, adoptada por los Estados miembros de las Naciones Unidas, se articula en torno a 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y cinco dimensiones fundamentales conocidas como las 5P: personas, planeta, prosperidad, paz y pactos. La implementación efectiva de esta agenda exige la articulación multisectorial y multinivel de todos los sectores de la sociedad, incluido el papel activo y transformador de la sociedad civil organizada (SCO), cuya participación resulta clave para garantizar enfoques inclusivos, democráticos y territorializados (Cleary, 2017; Hilbrich & Schwab, 2018).

En América Latina, región caracterizada por profundas desigualdades sociales y una historia de participación ciudadana desigual, la acción de la SCO ha adquirido un rol protagónico en la promoción de derechos, el fortalecimiento institucional y la vigilancia de la acción estatal. Diversos estudios evidencian que estas organizaciones no solo actúan como proveedoras de servicios, sino también como agentes de innovación política y social, capaces de incidir en la agenda pública e impulsar transformaciones estructurales desde una lógica de base (Galvão et al., 2023; Glandon et al., 2018). No obstante, su accionar enfrenta desafíos importantes, tales como la falta de reconocimiento efectivo en la planificación de políticas, la fragmentación del sector, y la limitada disponibilidad de marcos normativos que garanticen su participación sistemática y vinculante (Nwauche & Flanigan, 2022).

La implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en América Latina presenta una sintomatología persistente caracterizada por una baja articulación entre actores estatales y no estatales, limitada institucionalización de la participación ciudadana, fragmentación de esfuerzos sectoriales y escasa visibilización de los aportes de la sociedad civil organizada. Se evidencia una débil integración de las 5P en las estrategias nacionales y subnacionales, lo cual impide que se configure una gobernanza efectiva basada en alianzas multisectoriales, como ocurre también en otros contextos del Sur Global (Di Nauta et al., 2020; Boadu, 2024). En consecuencia, muchas de las iniciativas de la SCO permanecen aisladas, sin mecanismos claros de escalamiento, ni canales estructurados de diálogo con los gobiernos.

Entre las principales causas se encuentra la persistencia de modelos de gobernanza verticales y centralizados, que dificultan la apropiación comunitaria de los ODS y la construcción de alianzas de largo plazo. La falta de voluntad política, el exceso de figuras políticas mesiánicas, los altos niveles de corrupción aunado a la baja capacidad técnica de los organismos públicos para integrar la participación ciudadana y la inestabilidad financiera de las OSC se conjugan para debilitar su influencia en la toma de decisiones (Espinosa & Rangel, 2022; Shanthosh et al., 2022). A esto se suma una tendencia a privilegiar indicadores macroeconómicos y métricas globales que invisibilizan las formas locales de hacer sostenibilidad, reproduciendo patrones de exclusión de saberes y actores que no se alinean con los estándares tecnocráticos dominantes (Vanderslott, 2019; Wibeck & Linnér, 2021). En países como México, Perú y Colombia, esta desconexión se agudiza por la falta de marcos regulatorios sólidos que aseguren el acceso, la transparencia y la continuidad de la participación de la sociedad civil.

Estas limitaciones generan efectos negativos sobre la calidad democrática de los procesos de seguimiento y evaluación de los ODS. Se restringe la posibilidad de co-crear soluciones adaptadas a los contextos locales, se reduce la legitimidad de las políticas públicas ante la ciudadanía, y se perpetúan las brechas de desigualdad en las cinco dimensiones de la Agenda 2030. Como lo demuestran experiencias en Colombia y Ecuador, las OSC que actúan como promotoras de participación o innovadoras en datos enfrentan serios obstáculos para sostener sus acciones en el tiempo, especialmente en ausencia de financiamiento continuo o reconocimiento institucional (Espinosa & Rangel, 2022; Fortune et al., 2018) lo que impide consolidar procesos de paz territorial, acciones para el avance en equidad de género, comprometerse con la

sostenibilidad ecológica y limita el impacto de las políticas públicas dirigidas a las poblaciones más vulnerables.

Superar estos desafíos requiere la implementación de estrategias estructuradas de gobernanza colaborativa que integren de forma transversal los principios de derechos humanos, justicia ambiental, equidad de género y territorialidad.

Ante este escenario, se sugiere, entre las medidas: el fortalecimiento de marcos normativos nacionales para la participación vinculante de las OSC; incorporar a las universidades para el diseño de sistemas de indicadores que reconozcan la acción comunitaria y la producción de datos alternativos (ciudadanos, etnográficos y narrativos); y el impulso de alianzas interinstitucionales que garanticen recursos sostenibles y espacios permanentes de concertación (Boadu, 2024; Espinosa & Rangel, 2022; Di Nauta et al., 2020). En otras palabras, se propone adoptar marcos analíticos como el de las 5P desde una lógica holística y no jerárquica, permitiendo que las agendas de personas, planeta, prosperidad, paz y pactos se co-construyan a partir de prácticas y saberes locales, como ha sido demostrado en estudios sobre residuos (Wilson, 2023), salud pública (Shanthosh et al., 2022) y políticas alimentarias juveniles (Boadu, 2024).

Bajo esta orientación, se ha desarrollado esta investigación que tiene como objetivo general analizar los aportes, áreas de acción y desafíos de la sociedad civil organizada en Perú, México y Colombia en relación con la implementación de la Agenda 2030 a partir del enfoque de las 5P. Se busca reconstruir redes semánticas que permitan identificar patrones de intervención y modelos de gobernanza emergentes, con el fin de proponer mecanismos que fortalezcan el rol articulador de la SCO en estos contextos. Esta indagación se justifica no solo por la necesidad de generar evidencia empírica desde una perspectiva regional, sino también por su contribución a los debates contemporáneos sobre la reconfiguración de las relaciones entre Estado, ciudadanía y sostenibilidad en América Latina.

Desde la adopción de la Agenda 2030 por parte de la Asamblea General de las Naciones Unidas, el estudio sobre su implementación ha cobrado relevancia en múltiples disciplinas, especialmente en relación con la gobernanza multifactorial y la participación de la sociedad civil organizada (SCO). La literatura especializada ha demostrado que, aunque los Estados son formalmente responsables de reportar avances, las organizaciones no gubernamentales, comunidades religiosas, universidades y redes locales desempeñan un papel fundamental en la localización de los ODS, la generación de datos alternativos y la innovación social (Azubuike et al., 2024; Supaat et al., 2024; Banerjee, Murphy y Walsh, 2020). Este reconocimiento ha llevado a un giro paradigmático en la comprensión de la gobernanza del desarrollo sostenible, pasando de esquemas verticales a enfoques más colaborativos y adaptativos, capaces de integrar múltiples escalas y saberes diversos (Delabre, Alexander y Rodrigues, 2020; Schilling-Vacaflor, 2021).

En la última década, se han venido fortaleciendo por su accionar y su presencia en el debate político, las denominadas organizaciones de la sociedad civil (OSC). Como plantea De Zan (2006), éstas se configuran independientemente de su relación con el Estado por sus propios fines o contenidos temáticos, por los valores que legitiman esos fines, la modalidad de las prácticas que desarrollan y la forma de relación social que puede, o no, ser de carácter comunitario.

Todas estas organizaciones, desde su origen tienen un enorme potencial social que se manifiestan para promover procesos de desarrollo integral sostenible y equitativo. Sin embargo, pese a su trascendencia y al tiempo transcurrido, el mundo de las OSC no ha sido aún explorado, desarrollado, difundido e impulsado con la misma vitalidad con que se ha promovido el sector privado comercial, por lo cual, éste parecería ser un desafío pendiente (Bombarolo, 1995).

A pesar de esto, no deben desconocerse los esfuerzos de diferentes especialistas que han permitido avanzar en el conocimiento de las OSC a partir de su caracterización y de un análisis diferenciado. En este sentido, y a modo de ejemplo, es posible mencionar algunas de las

propiedades singulares de este tipo de organizaciones que ha expuesto Torres (2004) tales como: 1. El fuerte componente de voluntariado entre los recursos humanos que las integran, 2. El hecho de que no poseen finalidad de lucro, 3. Su condición de entidades de carácter privado pero de acción pública, 4. Su independencia o autonomía respecto al Estado y a las empresas del sector privado, 5. Su marco ideológico pluralista, 6. Sus finalidades generalmente están relacionadas con la satisfacción hacia la población meta, defendiendo intereses sociales y/o brindando productos y servicios que cubren necesidades de índole social, 7. Un origen independiente del Estado, pero una realidad marcada por sus importantes condicionamientos, etcétera.

En regiones como América Latina, África y Asia, la acción de la sociedad civil ha sido especialmente relevante para cubrir vacíos institucionales, movilizar recursos y fortalecer la rendición de cuentas. En Nigeria, por ejemplo, se ha documentado el potencial de las instituciones religiosas como nodos de cohesión social y canales de implementación de políticas públicas alineadas con los ODS (Azubuike et al., 2024). En Etiopía, los niveles subnacionales de gestión de salud han demostrado ser claves para promover la equidad en contextos de alta desigualdad geográfica y cultural (Bergen et al., 2019). En América Latina, experiencias en la gobernanza hídrica, la producción agroecológica y la protección de bosques tropicales reflejan cómo las OSC han articulado demandas desde lo local para incidir en agendas globales, aun cuando enfrentan obstáculos normativos y financieros significativos (Cisneros, 2019; Delabre et al., 2020; Galvão et al., 2023).

El estudio se sustenta en diversos enfoques teóricos que permiten analizar la complejidad del fenómeno desde una perspectiva sistémica: la gobernanza reflexiva (Bauknecht et al., 2020; Cisneros, 2019) la cual plantea que los sistemas de sostenibilidad requieren de capacidades adaptativas, procesos de aprendizaje colectivo y estructuras deliberativas que promuevan la inclusión de actores diversos, especialmente en contextos de incertidumbre. El enfoque de gobernanza simbólica, la cual, analiza cómo los procesos de cuantificación global —como los indicadores de seguimiento de los ODS— generan campos de poder en los que las organizaciones internacionales legitiman determinadas formas de conocimiento, dejando en segundo plano otras formas de medición más contextualizadas (Grek, 2020; Yamada, 2024). La perspectiva de transformación ESG (Environmental, Social, and Governance) puesto que ofrece un marco normativo y operativo para evaluar cómo se integran criterios éticos, sociales y ambientales en las decisiones públicas y privadas (Chung, Margolin y Vyakina, 2023; Schilling-Vacaflor, 2021), siendo especialmente útil para analizar el rol de actores económicos en la sostenibilidad de cadenas de suministro (Delabre et al., 2020). Finalmente, el concepto de Capital Social, considerando lo planteado Durston (2003), afirma que "el capital social se puede entender como la capacidad efectiva de movilizar productivamente y en beneficio de conjunto, los recursos asociativos que radican en las distintas redes sociales, a las que tienen acceso los miembros del grupo", de lo cual infiere que lo esencial del capital social, es la capacidad de obtener beneficios a partir del aprovechamiento de las redes sociales.

Estas perspectivas convergen en una comprensión más rica del papel de las OSC como agentes de gobernanza emergente, sin embargo, la literatura advierte que la falta de institucionalización, la fragmentación normativa y la dependencia financiera de estas organizaciones pueden limitar la sostenibilidad de sus intervenciones (Amiraslani y Caiserman, 2018; Hussein, Menga y Greco, 2018). Existe una tendencia a instrumentalizar la participación social como estrategia de legitimación sin mecanismos efectivos de influencia en la toma de decisiones (Espinosa y Rangel, 2022). Frente a ello, se hace necesaria una evaluación comparada entre países que comparten similitudes estructurales —como Perú, México y Colombia— para identificar patrones de éxito, factores limitantes y potenciales rutas de mejora.

Este estudio se propone aportar al debate académico sobre el papel de la sociedad civil organizada en la implementación de los ODS bajo el enfoque de las 5P, proporcionando un análisis crítico, situado y propositivo que articule teoría, evidencia empírica y recomendaciones para el diseño de políticas públicas inclusivas, sostenibles y territorialmente sensibles.

El objetivo de analizar bajo un enfoque comparativo los aportes, áreas de acción y desafíos de las iniciativas que existen en Perú, México y Colombia a partir de las 5P —personas, planeta, prosperidad, paz y pactos— permite estructurar un marco analítico orientado a identificar patrones de intervención, brechas institucionales y niveles de articulación entre los actores sociales involucrados en la implementación de la Agenda 2030. Este objetivo se considera claro, al delimitar de forma precisa tanto los sujetos de análisis (las iniciativas existentes en los tres países) como el marco conceptual que orienta el estudio (las 5P); alcanzable, en tanto que se sustenta en un corpus documental verificable y en una estrategia metodológica basada en el análisis cualitativo y comparativo de casos que permite establecer categorías temáticas para clasificar los aportes de la sociedad civil organizada, caracterizar sus ámbitos de acción (local, nacional o regional) y tipificar los desafíos enfrentados en términos de participación, incidencia, sostenibilidad, financiamiento e institucionalización.

Este análisis permitirá generar evidencia útil para la formulación de políticas públicas más inclusivas y para la consolidación de mecanismos de gobernanza multiactor que fortalezcan el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible desde un enfoque territorial y participativo.

La justificación del estudio se orienta por la necesidad de comprender, desde una perspectiva comparativa e integradora el papel que desempeñan las iniciativas de la sociedad civil organizada en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en Perú, México y Colombia, tomando como eje el enfoque de las 5P: personas, planeta, prosperidad, paz y pactos. Desde el punto de vista teórico, el estudio contribuye a la consolidación de un marco conceptual que articula las nociones de gobernanza colaborativa, desarrollo sostenible y acción colectiva territorializada, integrando aportes recientes de la literatura sobre regionalismo desde abajo, métricas ciudadanas y transformación social basada en derechos.

La originalidad de esta investigación radica en su propuesta de operacionalizar las 5P como categorías analíticas que permiten visualizar y comparar los aportes sustantivos de las organizaciones sociales más allá de su rol tradicional como beneficiarias o implementadoras de políticas, destacándolas como productoras de saber, articuladoras de redes y generadoras de mecanismos de control social. En el plano práctico, los hallazgos permitirán identificar estrategias replicables para fortalecer la capacidad de incidencia de estas organizaciones en los procesos de formulación, seguimiento y evaluación de políticas públicas vinculadas a la Agenda 2030. Metodológicamente, la investigación se fundamenta en el análisis comparado y el mapeo de iniciativas, combinando enfoques de análisis de redes, codificación semántica y revisión documental con criterios multicriterio y multiescalar, lo que representa una innovación respecto a estudios centrados exclusivamente en marcos normativos o políticas estatales.

Finalmente, su relevancia social se expresa en la posibilidad de ofrecer insumos concretos para el rediseño de instrumentos de participación ciudadana más inclusivos y sostenibles, en contextos marcados por profundas desigualdades estructurales y por la necesidad urgente de reconstruir la confianza entre ciudadanía e instituciones a través de alianzas estratégicas orientadas al bien común y a la justicia social y ambiental.

2. Diseño y método

El estudio sigue los lineamientos del paradigma interpretativo con enfoque cualitativo y un diseño metodológico para realizar un análisis hermenéutico del contenido de los portales de las ONG de Colombia, México y Perú haciendo uso del Atlas TI. Utilizando una matriz de contenido para la recolección de los datos que se declararon en la misión y visión de cada una de las iniciativas analizadas, se obtuvieron una serie de categorías y subcategorías que permitieron reconstruir redes semánticas a partir de las 5P de la Agenda 2030.

Este diseño está orientado a develar significados, narrativas, argumentos y conceptos dentro de textos (Wiesner, 2022) buscando de esta manera, comprender el fenómeno en estudio mediante la interpretación de la misión y visión declarada en los portales digitales de cada una de las

iniciativas analizadas. El enfoque facilita un proceso de investigación flexible, orientado a generar conocimiento sistemático y profundo en el campo científico (Creswell & Creswell, 2017; Sampieri & Mendoza, 2018).

El estudio, descriptivo y crítico, ha permitido observar una realidad social a través de la desconstrucción de los enunciados declarados en los portales digitales. Asumiendo las palabras de Hernández et al. (2014), el objetivo de esta investigación no fue probar hipótesis, sino describir y analizar la caracterización de las iniciativas de la SCO en cuanto a los ODS desde el enfoque de las 5 P. El punto focal del estudio se centra en el lenguaje para evidenciar las estructuras semánticas y sintácticas, por lo tanto, la metodología se fundamentó en el paradigma cualitativo interpretativo y un modelo epistémico fenomenológico, sustentado en la Teoría Crítica y en el Análisis Crítico del Discurso (Maniglio & Barboza da Silva, 2021).

La investigación se centró en el análisis del lenguaje, estructuras semánticas y léxico de la misión y visión declarada de las ONG de Perú, Colombia y México. Se emplearon técnicas de análisis cualitativo interpretativo, apoyadas en la Teoría Crítica y el Análisis Crítico del Discurso complementado con el Atlas Ti. Este abordaje metodológico resaltó el valor del lenguaje en la construcción discursiva y su correlación con otras formas de expresión y significación del mundo, por lo tanto, la misión y visión declaradas en los portales digitales fueron consideradas unidades de comunicación discursiva, susceptibles a un procedimiento analítico.

3. Trabajo de Campo y Análisis de Datos

La recolección de información se realizó mediante matrices de contenido, diseñadas según los postulados de Van Dijk, Bajtín y la Teoría Crítica para responder a los objetivos e interrogantes de la investigación. El análisis se centró en los tópicos, estructuras semánticas y léxico, siguiendo las ideas desarrolladas por el enfoque teórico de Bajtín (1985), Eco (1995) y Van Dijk (1999).

La muestra del corpus es de carácter intencional, emergente en naturaleza y se fue conformando a medida que avanzó la investigación. Las unidades discursivas fueron seleccionadas en serie para cumplir con el requisito de máxima variación, ajustando la muestra continuamente en base a los temas que surgían. La recopilación concluyó cuando estos se volvieron redundantes, saturados (Guba & Lincoln, 1994).

El trabajo de recolección se realizó durante 10 meses. Se procedió a distribuir las tareas entre los integrantes del estudio, tomando como criterio la nacionalidad y el lugar de residencia de cada participante, puesto que le daba la ventaja de conocer la realidad de su país y tenían acceso a la información. En el caso del proceso de registro de México y Colombia, primero se recolectaron los datos y se organizó la información en las matrices de contenido. En el caso de Perú, se dividió en regiones para ubicar las organizaciones que su área de acción estaba en el norte, en el centro y sur del país.

El proceso de análisis tomó como punto de partida, la misión y visión declarada por las ONG en los portales digitales de los países de estudio puesto que las mismas reflejaban el componente ideológico de los actantes del discurso y, por lo tanto, pueden evaluarse como un discurso vivo que reproduce una categoría conceptual. Desde esta perspectiva, la misión y visión declarada, se abordó como un discurso escrito que ejerce un papel decisivo en la reproducción de los modelos mentales de quienes ejercen el poder social. Según Van Dijk (1997) el contenido y la naturaleza de los discursos en los medios, incluyendo los temas tratados, la información presentada y omitida, las perspectivas de los periodistas y sus instituciones, influyen en cómo, cuándo y a quién se comunica cierta información y en qué contexto se hace.

El análisis de estos discursos se pudo complementar, fortalecer y profundizar mediante el uso del Software ATLAS. Ti (v. 9).

4. Resultados

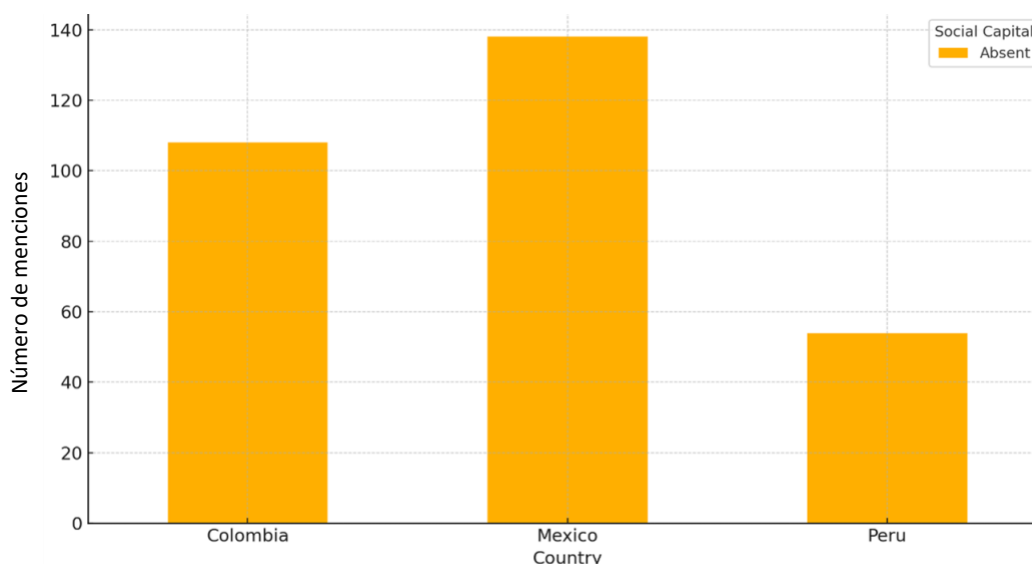
El análisis de las perspectivas de gobernanza y capital social en las declaraciones institucionales (misiones y visiones) de organizaciones no gubernamentales (ONG) de Perú, Colombia y México permitió identificar patrones discursivos que reflejan las prioridades y enfoques predominantes. A partir de los datos visualizados en las gráficas presentadas, se examinaron las menciones explícitas o implícitas a estos conceptos clave como indicadores del posicionamiento institucional frente al desarrollo sostenible.

Respecto al capital social, se constató una ausencia generalizada de referencias en las organizaciones de los tres países. En Colombia y México, la totalidad de las ONG analizadas no incluyó menciones a esta categoría, mientras que en Perú se observó una leve presencia relativa, aunque insuficiente para considerarla significativa. Este hallazgo resultó revelador, dado que el capital social —concebido como el conjunto de vínculos de confianza, reciprocidad y cooperación entre personas y grupos— constituye un componente esencial en la articulación de comunidades resilientes y en la promoción de procesos de transformación social sostenibles.

La omisión de este enfoque en los discursos institucionales evidenció una posible desconexión entre los valores que sustentan el trabajo de las ONG y los marcos teóricos que respaldan su labor en contextos comunitarios. Esto se ve reflejado en la Figura 1.

En cuanto a la gobernanza, también se verificó una tendencia marcada hacia la omisión. México presentó el mayor número de organizaciones que no hicieron alusión a este concepto en sus declaraciones misionales o visionarias, seguido por Colombia y, en menor medida, Perú. Esta falta de referencias resultó llamativa si se considera que las ONG suelen operar en espacios de gobernanza compartida y desempeñan un rol relevante en la facilitación de procesos participativos, la vigilancia social y la incidencia en políticas públicas. La escasa presencia del término “gobernanza” podría explicarse por una orientación discursiva centrada en la acción directa, que no reconoce

Figura 1. Perspectiva del capital social por país

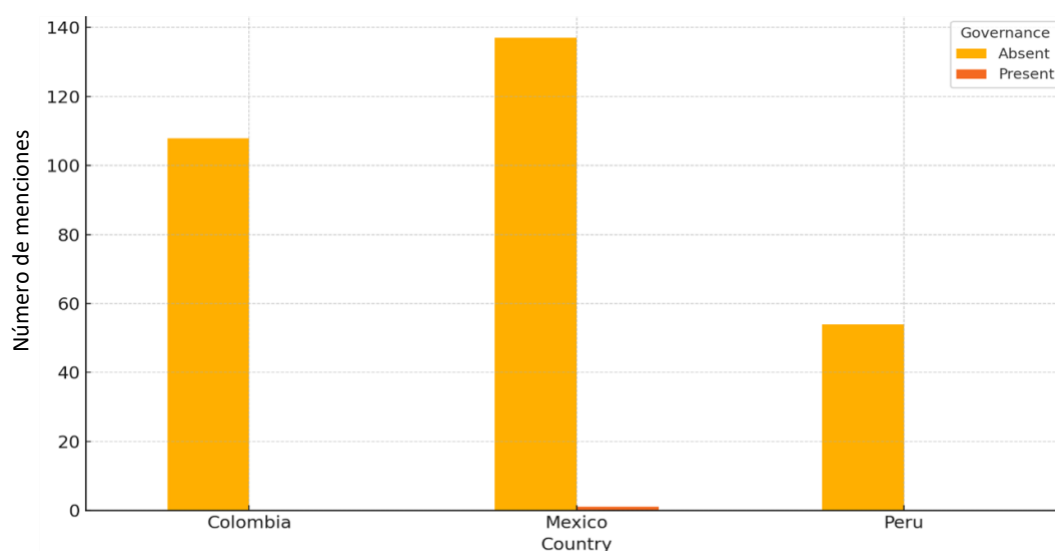


Fuente: elaboración propia.

formalmente el entramado institucional, normativo y relacional dentro del cual se desarrollan dichas intervenciones. Esto se ve reflejado en la Figura 2

De forma global, estos resultados reflejaron una oportunidad de mejora en la construcción del discurso institucional de las ONG analizadas. La integración explícita de nociones como capital social y gobernanza podría contribuir a fortalecer su alineamiento con marcos globales como la Agenda 2030, especialmente en relación con el enfoque de las 5P (personas, planeta, prosperidad, paz y pactos). La incorporación de estos conceptos permitiría visibilizar mejor el rol estructural que estas organizaciones cumplen en los procesos de desarrollo territorial y en la configuración de modelos de gobernanza inclusiva.

Figura 2: Perspectiva de gobernanza por país



Fuente: elaboración propia

Se consideró pertinente que las ONG revisaran sus narrativas institucionales para incorporar un lenguaje que no solo describiera sus acciones, sino que también reflejara su contribución estratégica a la cohesión social, la construcción democrática y la sostenibilidad. Tal reformulación discursiva no sólo incrementaría su legitimidad frente a actores estatales e internacionales, sino que también abriría nuevas posibilidades de articulación, financiamiento y colaboración multiactoral orientadas al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Figura 3: Nube de palabras



Fuente: elaboración propia

La nube de palabras presentada en la Figura 3, ofrece una representación visual de las categorías y subcategorías más recurrentes vinculadas a los Objetivos de Desarrollo Sostenible

(ODS), en el marco de la Agenda 2030 y su relación con los conceptos de gobernanza y capital social, tal como fueron abordados en el documento "Capital Social y Gobernanza de la Agenda 2030". Esta herramienta permitió identificar con claridad la frecuencia y prominencia de determinados términos en el discurso institucional de las organizaciones analizadas, sirviendo como insumo cualitativo para profundizar en el análisis temático.

Este análisis permitió constatar que las cinco esferas estructurantes de los ODS —Personas, Planeta, Prosperidad, Paz y Alianzas— emergieron con una alta densidad semántica, lo que evidenció su peso en la narrativa de las ONG y su alineamiento con los principios rectores de la Agenda 2030. El énfasis en "Sociedades", "Personas" y "Alianzas" pone de manifiesto una orientación hacia modelos de desarrollo basados en la inclusión, la cooperación y la transformación social desde un enfoque colectivo. La presencia destacada de estos conceptos sugiere que las organizaciones no gubernamentales reconocieron, al menos en el plano declarativo, la necesidad de operar mediante estructuras colaborativas, construyendo sinergias con otros actores sociales, institucionales y territoriales.

De igual manera, se identificaron subcategorías con fuerte carga ética y social como "Dignidad", "Pobreza", "Hambre" e "Igualdad", que remiten a derechos humanos fundamentales y reflejan una preocupación explícita por la equidad y la justicia social. Estos elementos no solo refuerzan el eje de "Personas" dentro de las 5P, sino que también dialogan con las nociones de capital social y cohesión comunitaria como condiciones necesarias para el desarrollo sostenible. (Tabla 1)

Tabla 1. Visualización de Categoría y Subcategorías

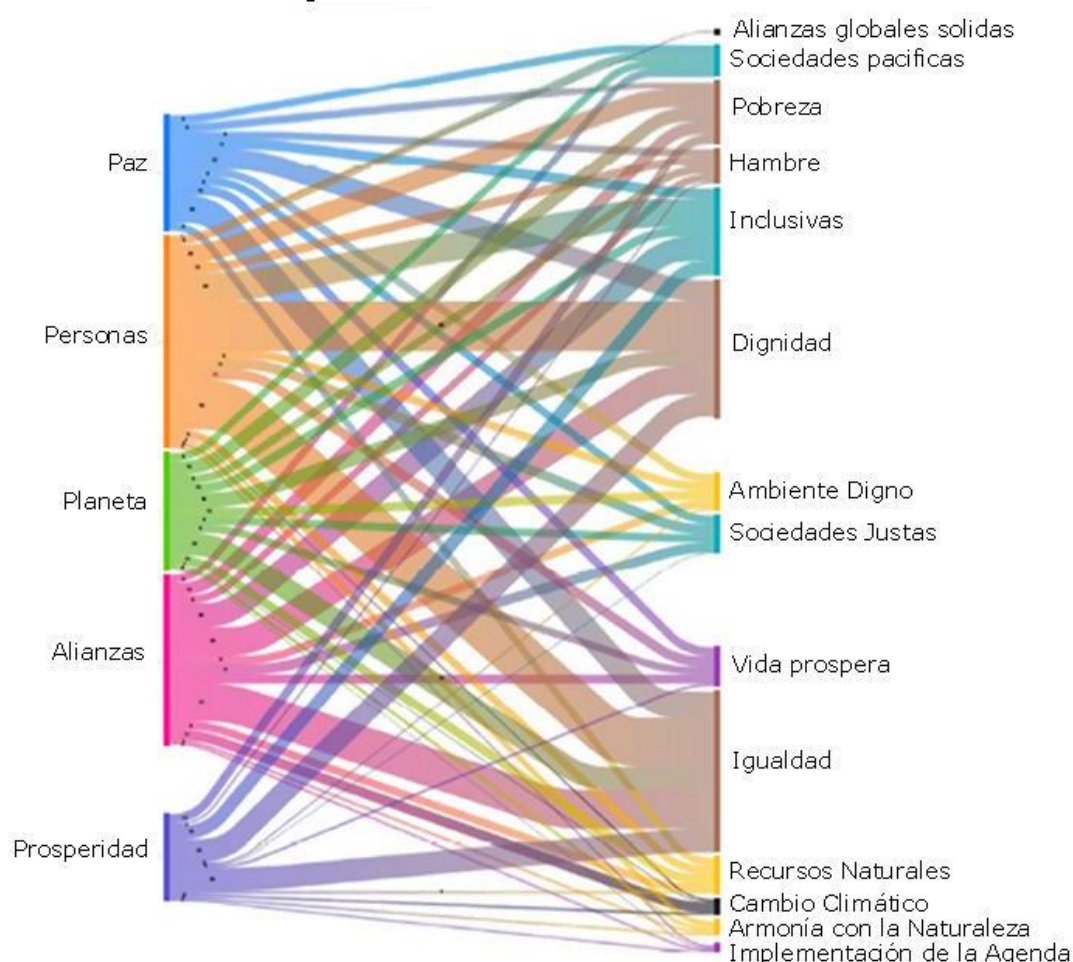
Categoría	Subcategorías
Personas	● Pobreza ● Hambre ● Dignidad ● Igualdad
Planeta	● Recursos naturales ● Cambio climático ● Ambiente digno
Prosperidad	● Vida Próspera ● Armonía con la naturaleza
Paz	● Sociedades pacíficas ● Sociedades Justas ● Inclusivas
Alianzas	● Implementación de la Agenda ● Alianzas globales sólidas

Fuente: elaboración propia

Desde la dimensión ambiental, términos como "Cambio climático", "Recursos naturales", "Ambiente" y "Planeta" denotaron un reconocimiento de los límites ecológicos y de la interdependencia entre los ecosistemas y el bienestar humano. Esta perspectiva ecológica, aunque no siempre priorizada, evidenció una creciente sensibilidad institucional hacia la crisis ambiental y la urgencia de adoptar estrategias orientadas a la sostenibilidad integral.

Finalmente, la presencia reiterada de palabras como “Implementación”, “Prosperidad”, “Armonía” e “Inclusivas” alude a una visión que, aunque idealizada, busca proyectar un horizonte de acción transformadora. La integración de estas dimensiones en los discursos institucionales permite anticipar que, si bien existen desafíos operativos y normativos, las bases discursivas para una gobernanza sostenible están presentes, aunque aún requieren ser fortalecidas en la práctica mediante estructuras que traduzcan dichos compromisos en acciones sistemáticas, medibles y participativas.

Figura 4. Diagrama Sankey "Capital Social y Gobernanza de la Agenda 2030"



Fuente: elaboración propia

El diagrama Sankey “Capital Social y Gobernanza de la Agenda 2030” (Figura 3) permitió representar gráficamente las relaciones entre las categorías principales (izquierda) y las subcategorías vinculadas (derecha) a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) propuestos por la Organización de las Naciones Unidas. Esta visualización facilitó la comprensión de cómo se estructuran los flujos conceptuales entre las cinco dimensiones clave del desarrollo sostenible — Personas, Planeta, Prosperidad, Paz y Alianzas— y temas específicos como pobreza, cambio climático o sociedades inclusivas. De forma paralela, el documento “Capital Social y Gobernanza de la Agenda 2030” proporcionó el sustento teórico y práctico para interpretar dichas relaciones desde una perspectiva de gobernanza participativa y fortalecimiento del capital social.

Se estableció una correspondencia clara entre los contenidos del diagrama y los postulados centrales del documento mencionado. En primer lugar, se constató la centralidad de las 5P como

eje estructurante de las estrategias orientadas al cumplimiento de los ODS. Se evidenció la necesidad de adoptar un enfoque integral que abarque los ámbitos social, económico y ambiental e incorporando principios de corresponsabilidad, equidad y participación ciudadana. El diagrama, al visualizar los flujos hacia diversas subcategorías, ofreció un recurso útil para identificar las prioridades discursivas y operativas de las organizaciones no gubernamentales (ONG) en relación con los ODS.

En cuanto a las aplicaciones prácticas del diagrama, se reconocieron diversos usos en línea con las propuestas del documento. En términos de gobernanza participativa, la herramienta permitió mapear la articulación entre actores sociales y las categorías priorizadas, evidenciando una concentración significativa de flujos en torno a dimensiones como Inclusión y Alianzas. Esto coincidió con el planteamiento del documento, el cual subrayó la relevancia de coordinar esfuerzos interinstitucionales y comunitarios para garantizar una implementación efectiva de los ODS.

Respecto al capital social, el diagrama facilitó la identificación de conexiones entre valores como la reciprocidad, la solidaridad y la confianza, reflejados en subcategorías vinculadas a Paz, Igualdad y Cohesión social. Estos componentes, señalados en el documento como fundamentales para sostener procesos de gobernanza democrática, encontraron en la visualización un medio para representar su integración en las estrategias institucionales.

Se reconoció el potencial del diagrama para el análisis comparado por contexto geográfico. Aludiendo al estudio de caso en Perú, México y Colombia mencionado en el estudio, se propuso que una adaptación del diagrama con flujos diferenciados por país permitiría visibilizar las prioridades locales y ajustar las intervenciones de acuerdo con las realidades territoriales.

Entre las principales observaciones derivadas del análisis, destacó el hecho de que las categorías con mayor densidad de flujos —particularmente Personas y Alianzas— coincidieron con el énfasis del documento en la necesidad de fortalecer los vínculos humanos y colaborativos como base para alcanzar un desarrollo sostenible. Por otra parte, subcategorías como Pobreza y Cambio Climático aparecieron relacionadas con múltiples categorías principales, lo cual puso de manifiesto su carácter transversal y su capacidad para impactar distintas dimensiones del desarrollo. Este hallazgo fue coherente con la visión integrada de los ODS planteada tanto por la ONU como por el documento de análisis.

5. Discusión y Conclusiones

Discusión:

Desglose de los hallazgos

Los resultados evidenciaron una omisión significativa de los conceptos de gobernanza y capital social en las declaraciones institucionales de las ONG analizadas en Perú, México y Colombia. Esta carencia discursiva contrasta con la importancia que estos conceptos han adquirido en la literatura sobre desarrollo sostenible. El capital social, entendido como el conjunto de relaciones de confianza, cooperación y reciprocidad que fortalecen el tejido comunitario, ha sido ampliamente reconocido como un eje articulador para la acción colectiva y la resiliencia territorial (Bourdieu, 2000, como se cita en Grek, 2020). La escasa presencia de este término en las narrativas institucionales sugiere una débil formalización de los valores que, en la práctica, muchas organizaciones promueven.

Desde el enfoque de gobernanza participativa, también se identificó un vacío en la formulación estratégica. Esta ausencia es particularmente preocupante si se considera que las ONG suelen actuar en contextos donde la gobernanza colaborativa y multiescalar es crucial para compensar la debilidad o fragmentación de la acción estatal (Bergen et al., 2019; Galvão, Bastos Lima y Ramiro, 2023). A diferencia de lo observado en el Caribe o África, donde se han reportado avances en la articulación intersectorial y el monitoreo ciudadano de los ODS (Hassell, Hutton & Barnett, 2020; Azubuike et al., 2024), las organizaciones analizadas mostraron una escasa vinculación con estos marcos colaborativos.

Comparación con el marco ESG y la gobernanza simbólica

El enfoque ESG (ambiental, social y de gobernanza) plantea que la sostenibilidad sólo es efectiva cuando estas tres dimensiones se integran estructuralmente en la gestión organizacional. La omisión del componente de gobernanza en los discursos analizados representa una brecha que puede comprometer la efectividad de los esfuerzos por alcanzar los ODS (Chung, Margolin y Vyakina, 2023). Esta separación entre los principios ESG y las prácticas institucionales es coherente con lo que Schilling-Vacaflor (2021) denominó como “asimilación superficial de la sostenibilidad”, una situación donde las organizaciones adoptan el lenguaje de la Agenda 2030 sin incorporar los marcos institucionales necesarios para su implementación real.

Desde la perspectiva de la gobernanza simbólica, se ha argumentado que la adopción de métricas globales como los ODS genera nuevos campos de poder en los que ciertos actores, incluidos los organismos internacionales y ONG, construyen legitimidad mediante el uso estratégico del lenguaje técnico y de los indicadores estandarizados (Grek, 2020; Yamada, 2024). La incorporación parcial de conceptos clave en las misiones y visiones analizadas podría ser leída como un intento por alinearse discursivamente con esta narrativa global, aunque sin una apropiación plena de los elementos sustantivos que definen una gobernanza democrática e inclusiva.

Implicaciones para la gobernanza participativa

La literatura científica sobre gobernanza reflexiva sostiene que las estructuras de desarrollo sostenible deben ser capaces de adaptarse, aprender e incluir múltiples voces en la toma de decisiones (Bauknecht et al., 2020). La baja presencia de esta perspectiva en los discursos institucionales evidencia un rezago conceptual frente a las exigencias actuales del desarrollo. Si bien se identificaron términos que refieren a justicia, inclusión y equidad, estos no fueron acompañados de una estructura narrativa que articule dichas metas con mecanismos formales de participación, monitoreo o colaboración interinstitucional (Cisneros, 2019; Supaat et al., 2024).

En contraste, experiencias de gobernanza en contextos regionales han mostrado que la inclusión de conceptos como alianzas, confianza y capital social fortalecen no solo la legitimidad de las ONG, sino también su capacidad de incidir en políticas públicas (Delabre, Alexander y Rodrigues, 2020; Hassell et al., 2021). El análisis realizado sugiere que, en el caso latinoamericano, persiste una narrativa centrada en la prestación de servicios y la acción directa, con escasa formalización de su rol dentro de estructuras de gobernanza territorial.

Vinculación con los resultados visuales

Las herramientas gráficas utilizadas permitieron observar que categorías como “Personas” y “Alianzas” ocuparon un lugar central en la semántica institucional, no obstante, la ausencia de categorías intermedias como “gobernanza” o “capital social” evidenció una posible fragmentación

entre el marco declarativo y la operatividad institucional (Espinosa y Rangel, 2022). Subcategorías como “pobreza”, “igualdad” o “cambio climático” aparecieron con múltiples vínculos, lo que refleja su transversalidad dentro de los ODS, pero no necesariamente su conexión con procesos estructurados de planificación participativa (Wilson, 2023).

Por último, se reconoció que, si bien existe un alineamiento general con los principios de la Agenda 2030, el desarrollo discursivo observado aún se encuentra lejos de reflejar una integración plena de los enfoques participativos, multiactorales y de gobernanza transformadora que sustentan la implementación efectiva de los ODS a nivel local (Boadu, 2024; Raszkowski & Bartniczak, 2019).

Conclusiones

El análisis comparativo de las iniciativas impulsadas por organizaciones no gubernamentales en Perú, México y Colombia, a partir del enfoque de las 5P —Personas, Planeta, Prosperidad, Paz y Pactos— permitió identificar patrones comunes, divergencias contextuales y desafíos estructurales en la forma en que estas organizaciones abordan el desarrollo sostenible. En términos generales, se constató que existe una apropiación parcial del lenguaje de la Agenda 2030, con énfasis en dimensiones sociales y de asistencia directa, pero con escasa integración de elementos estratégicos vinculados a la gobernanza y al capital social, por lo que el discurso institucional de estas organizaciones tiende al asistencialismo como parte inicial de la construcción de puentes y alianzas que fomenten el capital social.

Una de las consideraciones finales a las que se llegó, es que las ONG analizadas presentaron narrativas institucionales centradas en valores como la dignidad humana, la inclusión, la equidad y la justicia social, lo cual evidenció un compromiso con los objetivos relacionados con la dimensión “Personas”. También, se identificó una referencia frecuente a la noción de alianzas, lo que sugiere un reconocimiento discursivo de la importancia de la cooperación interinstitucional, aunque sin el correspondiente desarrollo de marcos formales de articulación o participación estructurada. Las dimensiones de Planeta y Prosperidad estuvieron representadas en menor medida, principalmente a través de referencias generales a temas como el cambio climático, la sostenibilidad ambiental y el acceso a oportunidades. Las esferas de Paz y Pacto se abordaron de manera superficial o indirecta, sin una formulación que permita inferir estrategias de gobernanza democrática o construcción de ciudadanía activa.

En relación con los aportes, se identificaron esfuerzos centrados en la atención a poblaciones vulnerables, la promoción de derechos humanos y el fortalecimiento de capacidades locales. Estas acciones, aunque valiosas, carecieron en la mayoría de los casos de un marco conceptual que las vincula explícitamente con procesos de transformación estructural o con la lógica integrada y transversal que caracteriza a la Agenda 2030. En cuanto a las áreas de acción, se observó una fuerte orientación hacia intervenciones en salud, educación, seguridad alimentaria y protección del medio ambiente, con intervenciones situadas a nivel comunitario, pero sin una clara articulación con políticas públicas a escala nacional o subnacional.

Respecto a los desafíos, persisten importantes brechas en la formalización del rol de las ONG como agentes de gobernanza dentro de la ciudadanía. La ausencia de conceptos clave como capital social y gobernanza participativa en las declaraciones institucionales sugiere una limitada conciencia sobre la necesidad de consolidar estructuras organizativas que no solo ejecuten proyectos, sino que también incidan en la planificación, implementación y evaluación de políticas públicas desde una perspectiva multiactoral o intersectorial. Se advirtió una falta de integración sistemática de enfoques transversales como la equidad de género, la gestión basada en evidencia o el monitoreo participativo, lo que limita la efectividad y sostenibilidad de las iniciativas.

En cuanto a la consecución del objetivo de la investigación fue alcanzado, en la medida en que se logró analizar comparativamente los aportes, áreas de acción y desafíos de las ONG en los tres países estudiados, bajo el marco analítico de las 5P. La comparación permitió evidenciar que, a pesar de compartir compromisos generales con la Agenda 2030, las organizaciones presentan distintos niveles de desarrollo institucional, capacidades de articulación y profundidad discursiva. Estas diferencias requieren ser consideradas en futuras estrategias de fortalecimiento organizacional, diseño de políticas públicas colaborativas y construcción de sistemas de gobernanza que promuevan una implementación efectiva, contextualizada e inclusiva de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Este estudio ha permitido sistematizar los datos obtenidos para resaltar el rol que tienen las universidades como instituciones que generan conocimiento y deben asumir su rol de líderes para acompañar a las iniciativas que parten de la Sociedad civil organizada y poder direccionar sus esfuerzos hacia una mejor gobernanza en el cumplimiento de la Agenda 2030. Perú, Colombia y México, como países de la región, siempre han tenido una gran tradición en el surgimiento de movimientos cooperativos en temas de salud, comercio, educación y otros servicios, hoy su presencia en la toma de decisiones junto al Estado se ha visto mermada o impactada por el fenómeno de la corrupción, la crisis política y de representatividad que ha traído un desarraigo en ese tipo de comportamientos y ha disminuido un accionar desde el Capital Social para empoderar a los grupos sociales.

El reto es crear un sistema de gobernabilidad y de gestión pública que implique la interacción de los distintos actores en niveles locales, regionales y nacionales para que den respuesta a las prioridades del desarrollo social y crecimiento económico. La transición a las nuevas formas de gobernabilidad de la sociedad requiere la construcción a largo plazo de los equilibrios institucionales necesarios a través de sistemas más pluralistas de participación. En todo este proceso, la universidad tiene un papel crucial en la formación de las personas con los conocimientos requeridos para enfrentarse a la gestión de problemas complejos. Para fortalecer estas ideas, es necesario formularse un esquema de trabajo desde las Escuelas Profesionales en Pregrado y en estudios de Posgrados, así como formación continua donde la Universidad establezca sinergia con la sociedad civil organizada para generar las condiciones que permitan formular un modelo de gobernanza fundamentada en la investigación, extensión y proyección social de tal manera que se pueda establecer un diálogo constructivo para el diseño e implementación de estrategias interdisciplinarias orientadas al logro de los ODS y la Agenda 2030.

Su cumplimiento, demanda un esfuerzo conjunto de los ciudadanos para promover la transición hacia modelos de desarrollo incluyentes y sostenibles; por lo tanto, estudiar la gobernanza de la Agenda 2030 es casi que imprescindible hacer referencia a la gran influencia en el proceso de toma de decisiones de la sociedad civil organizada para el logro de los propósitos deseables para el futuro inmediato.

Referencias

- Amiraslani, F., & Caiserman, A. (2018). Multi-stakeholder and multi-level interventions to tackle climate change and land degradation: The case of Iran. *Sustainability*, 10(2000), 1–17. <https://doi.org/10.3390/su10062000>
- ATLAS.ti Scientific Software Development GmbH [ATLAS.ti v.9 Windows]. (2022). <https://atlasti.com>
- Azubuikwe, P. C., Imo, U. F., Ogbonna, C. K., Enyam, M. O., & Nwadike, M. (2024). Harnessing religion in the pursuit of sustainable development in Nigeria. *Discover Global Society*, 2(87). <https://doi.org/10.1007/s44282-024-00119-8>
- Banerjee, A., Murphy, E., & Walsh, P. P. (2020). Perceptions of multistakeholder partnerships for the Sustainable Development Goals: A case study of Irish non-state actors. *Sustainability*, 12(21), 8872. <https://doi.org/10.3390/su12218872>
- Bauknecht, D. et al. (2020). Exploring the pathways: Regulatory experiments for sustainable development – An interdisciplinary approach. *Journal of Governance & Regulation*, 9(3), 49–71.
- Bajtín, M. (1985). *Literatura, cultura y tiempo histórico. Textos y contextos*.
- Bergen, N. et al. (2019). Subnational health management and the advancement of health equity: A case study of Ethiopia. *Global Health Research and Policy*, 4, 12. <https://doi.org/10.1186/s41256-019-0105-3>
- Boadu, E. S. (2024). Evaluating Ghana's youth-centered food-security policies: A collaborative governance approach. *Sustainability*, 16(9), 3830. <https://doi.org/10.3390/su16093830>
- Chung, R. K., Margolin, A. M., & Vyakina, I. V. (2023). Theory and practice of ESG transformation of management systems. *Economic Policy*, 18(2), 80–103.
- Cisneros, P. (2019). What makes collaborative water governance partnerships resilient to policy change? *Ecology and Society*, 24(1), 29. <https://doi.org/10.5751/ES-10667-240129>
- Cleary, S. (2017). Reconceptualising transnational governance: Making global institutions fit for purpose. *Economics: The Open-Access, Open-Assessment E-Journal*, 11, 1–13. <https://doi.org/10.5018/economics-ejournal.ja.2017-21>
- Creswell, J. W., & Creswell, J. D. (2017). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches*. Sage publications
- Delabre, I., Alexander, A., & Rodrigues, C. (2020). Strategies for tropical forest protection and sustainable supply chains: Challenges and opportunities for alignment with the UN Sustainable Development Goals. *Sustainability Science*, 15, 1637–1651. <https://doi.org/10.1007/s11625-019-00747-z>
- Di Nauta, P., Iannuzzi, E., Milone, M., & Nigro, C. (2020). The impact of the sustainability principles on the strategic planning and reporting of universities: An exploratory study on a qualified Italian sample. *Sustainability*, 12(18), 7269. <https://doi.org/10.3390/su12187269>
- Durston J (2003) Qué es el Capital Social Comunitario. Santiago de Chile: CEPAL. Chile. Documento en línea Disponible: <http://www.ieclac.cl/publicaciones/>
- Eco, U. (1995). *Tratado de semiótica general*. (5ta. ed.). Gedisa.
- Espinosa, C., & Rangel, G. (2022). What roles do civil society organizations play in monitoring and reviewing the Sustainable Development Goals? An exploration of cases from Ecuador, Colombia, and Argentina. *Tapuya: Latin American Science, Technology and Society*, 5(1), 2143669. <https://doi.org/10.1080/25729861.2022.2143669>
- Fortune, K., Becerra-Posada, F., Buss, P., Galvão, L. A. C., Contreras, A., Murphy, M., & Rogger, C. (2018). Health promotion and the agenda for sustainable development, WHO Region of the Americas. *Bulletin of the World Health Organization*, 96(9), 621–626. <https://doi.org/10.2471/BLT.17.204404>
- Galvão, T. G., Bastos Lima, M. G., & Ramiro, R. (2023). Bottom-up regionality and the Sustainable Development Goals. *Revista Brasileira de Política Internacional*, 66(2), e021. <https://doi.org/10.1590/0034-7329202300221>
- Glandon, D., Meghani, A., Jessani, N., Qiu, M., & Bennett, S. (2018). Identifying health policy and systems research priorities on multisectoral collaboration for health in low-income and

- middle-income countries. *BMJ Global Health*, 3(e000970). <https://doi.org/10.1136/bmjgh-2018-000970>
- Grek, S. (2020). Prophets, saviours and saints: Symbolic governance and the rise of a transnational metrological field. *International Review of Education*, 66, 139–166. <https://doi.org/10.1007/s11159-020-09844-z>
- Guba, E. & Lincoln, Y. (1994). Competing paradigms in qualitative research. En N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds.), *Handbook of qualitative research* (pp. 163–194). Sage Publications.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed., pp. 102–256). McGraw-Hill.
- Hilbrich, S., & Schwab, J. (2018). Towards a more accountable G20? Accountability mechanisms of the G20 and the new challenges posed to them by the 2030 Agenda. *International Organisations Research Journal*, 13(4), 7–38. <https://doi.org/10.17323/1996-7845-2018-04-01>
- Hussein, H. et al. (2018). Monitoring transboundary water cooperation in SDG 6.5.2. *Sustainability*, 10(3640). <https://doi.org/10.3390/su10103640>
- Maniglio, F., & Barboza da Silva, R. (2021). El Análisis Crítico del Discurso y el giro decolonial ¿Por qué y para qué? *Critical Discourse Studies*, 18(1), 156–184. <https://doi.org/10.1080/17405904.2020.1754871>
- Nwauche, S., & Flanigan, S. T. (2022). Challenges to nonprofit organization participation in social and development policy planning in South Africa. *Nonprofit Policy Forum*, 13(2), 119–139. <https://doi.org/10.1515/npf-2021-0049>
- Raszkowski, A., & Bartniczak, B. (2019). On the road to sustainability: Implementation of the 2030 Agenda in Poland. *Sustainability*, 11(2), 366. <https://doi.org/10.3390/su11020366>
- Schilling-Vacaflor, A. (2021). Integrating human rights and the environment in supply chain regulations. *Sustainability*, 13(9666). <https://doi.org/10.3390/su13179666>
- Shanthosh, J., Muvva, K., Woodward, M., Vijayarasa, R., & Palagyi, A. (2022). Assessing the reach, scope and outcomes of government action on women's health and human rights: A protocol for the development of an international women's rights dataset. *International Journal of Qualitative Methods*, 21, 1–10. <https://doi.org/10.1177/16094069221114741>
- Supaat, K., Aziz, S., Hasan, S. Z., Ahmad Basri, N. E., & Mohd Shafie, S. H. (2024). Universities and sustainable development: Options to help 'walk the talk'. *Journal of Ecohumanism*, 3(8), 553–566. <https://doi.org/10.62754/joe.v3i8.4751>
- Vanderslott, S. (2019). Moving from outsider to insider status through metrics: The inclusion of “neglected tropical diseases” into the Sustainable Development Goals. *Journal of Human Development and Capabilities*, 20(4), 418–435. <https://doi.org/10.1080/19452829.2019.1574727>
- Van Dijk, T. (1999). *Ideología. Un enfoque Multidisciplinario*. Gedisa Editorial.
- Wibeck, V., & Linnér, B.-O. (2021). Sensemaking analysis: A framework for multi-strategy and cross-country research. *International Journal of Qualitative Methods*, 20, 1–12. <https://doi.org/10.1177/1609406921998907>
- Wiesner, C. (2022, October 28). Doing qualitative and interpretative research: reflecting principles and principled challenges. *Political Research Exchange*, 4(1). <https://doi.org/10.1080/2474736x.2022.2127372>
- Wilson, D. C. (2023). Learning from the past to plan for the future: An historical review of the evolution of waste and resource management 1970–2020 and reflections on priorities 2020–2030. *Waste Management & Research*, 41(12), 1754–1813. <https://doi.org/10.1177/0734242X231178025>
- Yamada, S. (2024). The synchronic and diachronic evolution of key themes around SDG 4. *International Review of Education*, 70, 651–671. <https://doi.org/10.1007/s11159-024-10078-6>